

LA VIVIENDA RURAL
EN LAS CABRERAS LEONESAS

(III)

Por Joaquín Miguel Alonso González y
Armando Magallanes Pernas

no 8927

La Cabrera Baja pertenece al partido judicial de Ponferrada, repartida en tres municipios: Benuza, que comprende los pueblos de Benuza, Lomba, Lamas de Cabrera, Pombriego, Santalavilla, Sigiüella, Sotillo de Cabrera y Yebra.

En lo que se refiere al municipio de Castrillo de Cabrera, tenemos: Castrillo de Cabrera, Marrubio, Noceda de Cabrera, Nogar, Odollo y Saceda. Al municipio de Encinedo pertenecen: Encinedo, La Baña, Castrohinojo, Forna, Trabazos, Losadilla, Quintanilla y Ambasaguas (1).

Añadiendo los porcentajes obtenidos para la Cabrera Alta los de la Baja, de cincuenta casas datadas en Nogar y Marrubio, obtenemos los siguientes datos:

Casas de dos a cuatro oficinas	21
" " cuatro a siete " 	7
" " ocho " 	1
" " una " 	17

Medidas de frente:

De 5 a 10 varas	31
" 10 a 20 " 	18
" 20 a 30 " 	2
" 30 a 40 " 	0

Medidas de fondo:

De 5 a 10 varas	32
" 10 a 20 " 	18
" 20 a 30 " 	0
" 30 a 40 " 	0

Casas de alto y bajo	37
Casas de bajo	15
Casas con corredor	11

Orientación de las puertas:

Oriente	15
Poniente	14
Norte	10
Mediodía	7

(1) DIPUTACION PROVINCIAL DE LEON: Informe Oficial de las Cabrerías Leonesas. León 1965. págs. 27-29

Porcentajes:

Medidas de frente:

De 5 a 10 varas	59,61 %
" 10 a 20 "	34,61 %
" 20 a 30 "	3,82 %
" 30 a 40 "	0

Medidas de fondo:

De 5 a 10 varas	61,53 %
" 10 a 20 "	34,61 %
" 20 a 30 "	0
" 30 a 40 "	0
De 2 a 4 oficinas	40,38 %
" 4 a 7 "	13,96 %
" 8 "	1,92 %
" 1 "	32,69 %

Orientación de la puerta

Oriente	28,84 %
Poniente	26,92 %
Norte	19,23 %
Mediodía	13,46 %
Casas de alto y bajo	71,15 %
Casas de bajo	26,84 %
Casas con corredor	21,51 %

Se confirma una vez más que las casas de alto y bajo son las más comunes, pero no las más típicas, ya que figuran las casas de una planta en una proporción bastante elevada con respecto a las de alto y bajo, siempre teniendo en cuenta las mejoras que ha tenido la vivienda.

En algunos aspectos varía la casa de la Cabrera Baja de la de Cabrera Alta. Esto quizás sea debido a la distinta ubicación geográfica.

Las casas siguen estando hechas de piedra, pero, a veces, con una estructura diferente. Son casas relativamente bajas, de tamaño inferior a las de la Cabrera Alta, quedando sólo una pequeña parte de la fachada exenta de corredor (Lám. 1). Tienen una fuerte influencia gallega, dada su proximidad con El Bierzo. Se distribuyen en las laderas de forma apiñada. Hay escasez de garroteiras (ventanas), puertas pequeñas adinteladas y escaleras de acceso al corredor, cuando no, existe una puerta en la parte baja que da al corral. Algunas fachadas están en semicírculo, adaptándose a la dirección que toma la calle, pero esto no determina que las casas surjan siguiendo un orden, ya que se lo impide el declive del terreno. A estas casas se las ha ido añadiendo "cuerpos laterales" (2), que por una parte tienen muro propio y por la otra "cabalgan en el tejado de otra casa situada a nivel inferior" (3). Otras, sin embargo, están separadas por el "caleyo" (callejón entre tapias bajas). Muchas se construyen aprovechando la inclinación del terreno en plataformas que preparan para facilitar

(2) CARNICER, Ramón: *Donde las Hurdes se llaman Cabrera*. Barcelona 1964, pág. 75.

(3) *Ibid.* pág. 75.

su ubicación, de suerte que la parte baja, que se emplea para establo, parece quedar empotrada en la propia ladera, a la vez que se facilita el que escurran los detritus del establo, mientras que la planta alta queda a nivel del terreno, situación que aprovechan para hacer la entrada principal. Algunas llegan a tener hasta dos escaleras, una central y otra lateral, casi siempre exteriores, formadas por una acumulación de piedras que acaban en el corredor. La techumbre se cubre, por regla general, de losas irregulares y sueltas, también de paja, empleadas actualmente estas últimas para "palleiros" (pajares) o establos donde albergan el ganado vacuno y los "beches" (corderos). (Lám. 6).

El corredor, que generalmente es cerrado, lo cubren con losas formando un tejadillo independiente del tejado propio de la casa y limitado por una tosca balaustrada o cerrado por tablones (láminas 1 y 2). Se advierte, sobre todo en Robledo de Losada y en Nogar, una tendencia a encalar las fachadas.

En las proximidades de Castrillo de Cabrera comienza la parte más agreste y primitiva de la región.

El camino que lleva a pueblos como Odollo, Noceda, Santalavilla y Pombriego, sigue el curso del río Cabrera, que discurre entre profundos vallinos (valles) y "vallinas" (valles pequeños), haciéndose tortuosos y engañosamente estrechos desde la altura que llega a tomar en algunas ocasiones el camino. Este impresionante paisaje que ofrece el río Cabrera hizo que surgiera este dicho:

"El Cabo lleva el agua
y el Cabrera la fama."

La mampostería del paramento, formada por lajas pizarrosas, la construcción del techo de paja, la planta rectangular, con tendencia a una forma semicircular, la carencia de chimenea y la distribución de los recintos caseros, apenas separados por un mamparo de mimbre rebozado de barro que definían el establo y la zona habitada, permiten, por la proximidad de la Cabrera Baja al Bierzo, pensar en semejanzas y posibles influencias de la palloza. En estas últimas, el "teito" es cónico cuando la planta tiende a ser semicircular, más si nos acercamos a Lugo o Asturias; sin embargo, en la Cabrera Baja, la vivienda del primer tipo (5) aún presenta las mismas características en la construcción de estructuras bloque, se edifica con planta rectangular y testero elíptico, en algunos casos, tejado a dos vertientes que se apoya en una viga central y estancias alineadas y separadas por ese tabique de tabla o mimbre que no alcanza el techo.

Es precisamente en la forma de estas vertientes donde se presenta esta particularidad, a la vez que ofrece la incógnita sobre quién recibió la influencia.

Es lógico pensar que, marginados por otras gentes, aquellos pueblos se refugiaban en los Montes de León, y, de acuerdo con las condiciones de la geografía y la nueva adaptación y conveniencia de su vida, construyesen las casas con planta rectangular y testero semielíptico, abandonando en cierto modo, la planta oval, pero sin olvidar los métodos y formas originarias de construcción. Es fácil que no existiese influencia alguna, sino que fueron dos formas coetáneas, fruto de una misma arquitectura vigente y típica de aquellos momentos.

Por lo que se refiere a la casa de alto y bajo, está construida en un solo cuerpo, y, por lo general, con una sola habitación, aunque puede llegar a tener hasta tres o cuatro.

Las de una planta no poseen, lógicamente, corredor, y su entrada tiene tres o cuatro escalo-

(4) CARNICER, Ramón... Op. cit. pág. 134.

(5) Vid. ALONSO GONZALEZ, Joaquín y MAGALLANES PERNAS, Armando. "La vivienda rural de las Cabrerías leonesas", 2.ª parte. "Tierras de León", n.º 36-37. León 1980. pág. 85.

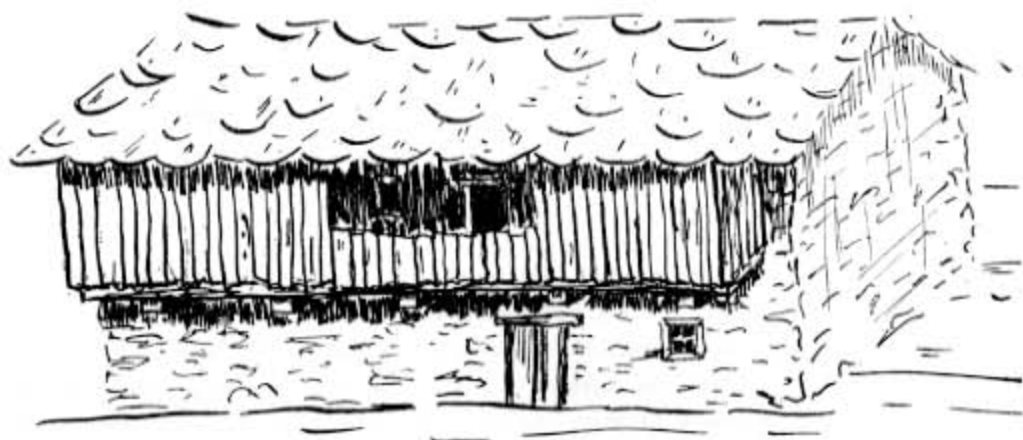


Lámina 1: Castrillo de Cabrera

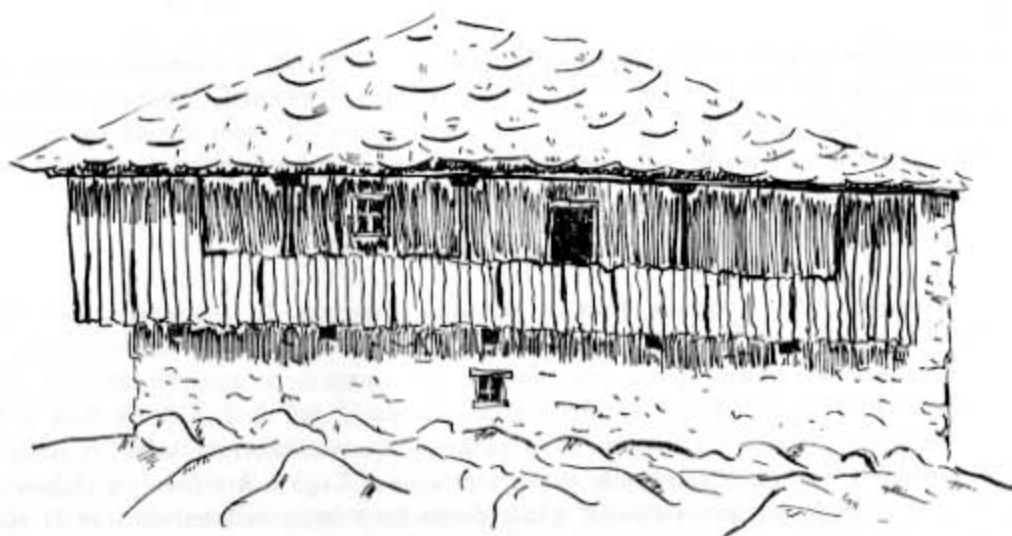
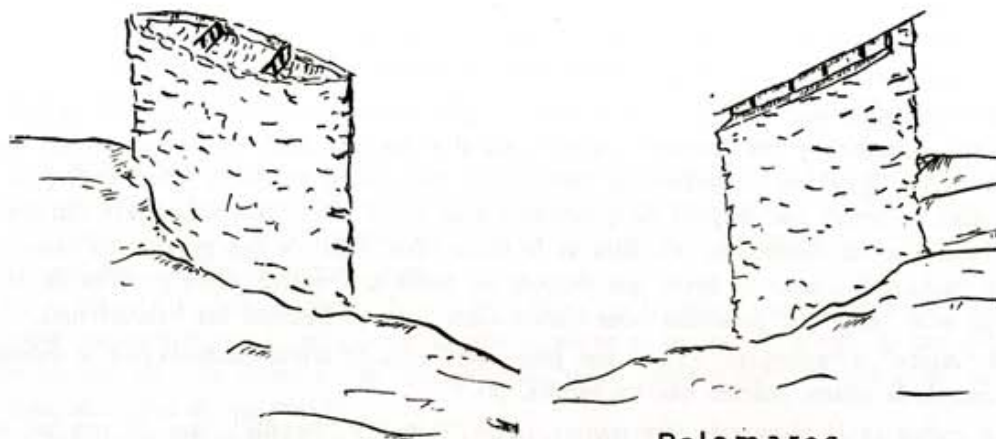


Lámina 2: Castrillo de Cabrera



Lámina 3: Castrillo de Cabrera
Horno de amasar



Palomares

Lámina 4: Robledo de Losada

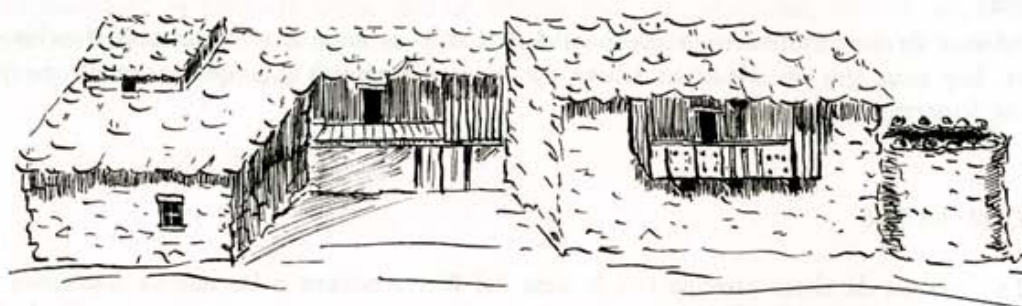


Lámina 5: Nogar

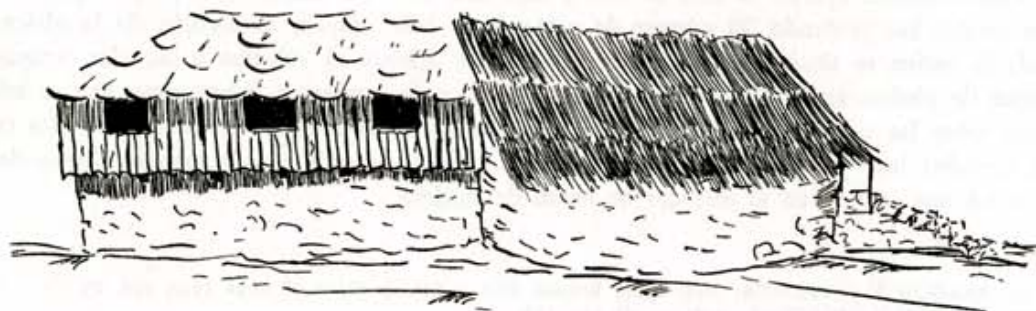


Lámina 6: La Baña

nes, tejadillo para resguardar el umbral y puerta de doble hoja con una tercera de protección para la parte inferior. Las vigas se apoyan sobre las columnas mediante una simple zapata o directamente. No es corriente que en la parte baja o debajo del corredor exista soportal hacia dentro.

La cocina tiene suelo de madera o de tierra, según se trate de la planta alta o de la baja. Posee una pequeña garroteira y un "buraco" (agujero) en el techo para salida de humos. De las vigas del techo penden los "garabitos" (ganchos), la "pergancia", para colgar en ella la "pucheira" y el "llumbreiro" (rama de brezo que después de quemado y seco en el monte se emplea para iluminar) o el "ganzo" (sinónimo de llumbreiro) (6). Esta es la única "lluz" (luz) de que gozan estas casas. obtenida de los "gabuzos" (ramas de brezo que después de sufrir una quema y ser extraído de la tierra, se les deja secar hasta que presentan color blanquecino, para así iluminar las habitaciones).

El "cambo" o "garropero" (7), es una pieza con forma de artesa cuadrada que se coloca en el techo y cumple la misma función que los varaes. (8).

La cocina es la pieza más importante; posee "forno" y "fornilla" (lám. 3) con las mismas características que en la Cabrera Alta. En ella se prepara el "fuogo" (fuego) con mañigones" (haces de paja) y urces para mantener la "llume" (lumbre) (9). Tiene por mobiliario dos o tres "escandos" (escaños), la "tayuela" (asiento bajo de tres o cuatro pies), el "sentayo" (taburete) y dos o tres arcas.

Otra construcción que aparece exclusivamente en Cabrera Baja, concretamente en Robledo de Losada, es el palomar (lám. 4), situado en las afueras del pueblo, mientras que en Cabrera Alta están agrupados debido posiblemente a una primitiva costumbre, que más tarde se convertiría en norma general.

Además de las construcciones propias del hábitat y de las que se hicieron en función de la economía, hay otras que no adquieren relieve por su escaso número y porque su empleo no reviste demasiada importancia.

CONCLUSION

La vivienda, de cierto parecido con la zona del Bierzo cercana a los montes Aquilianos (valle de Valdeuza), posee unas características que la definen y aíslan del resto de la provincia de León.

En los primeros tiempos se construyó con planta rectangular, paramentos de poca altura, techumbre de paja con fuerte inclinación y testeros semicirculares.

Lentamente fue evolucionando hacia una construcción también de estructura bloque, pero adoptando techumbre de losa, todavía con muros de poca altura y dos ventanas a lo sumo.

Posteriormente aparece la casa de alto y bajo con todas las innovaciones propias que trae consigo un cambio tan profundo. El número de ventanas se hace mayor; la división de la vivienda es racional; la cocina se situó siempre en la planta alta y aparece el voladizo o corredor, apoyado en un bloque de piedras en las mismas losas que constituyen la escalera o sobre vigas que se asientan a su vez sobre las espuelas; se imponen los pasamanos y adornos en las tablas del corredor cuando éste es cerrado; los "pasales" (peldaños) próximos al suelo de la calle son de grandes sillares de losa, mientras los que se acercan al corredor se hacen de madera.

(6) ARAGON Y ESCACENA, José: *Entre brumas*. Imp. y Lit. de Sierra. Astorga 1921, pág. 25.

(7) ARAGON Y ESCACENA, José: *op. cit.* pág. 128.

(8) VARALES: Piezas de las que se cuelga la matanza del "marrao" o "reco" (cerdo).

(9) ARAGON Y ESCACENA, José: *op. cit.* vocabulario.

La planta baja se emplea para guardar aperos de labranza y como establo o caballeriza. En muy pocas aparece un espacio de entrada con portalón al fondo, utilizado para albergar el carro y practicar unas pequeñas despensas en los laterales de los muros.

La casa de alto y bajo determinó en muchos casos el aprovechamiento de los declives que ofrecían las laderas.

La mejora económica hizo de este tipo de vivienda un tercer grupo perfectamente definido, que conserva estas mismas características pero con patio o corral, a través del cual se daba acceso a la casa.

Otra norma permanente la constituye el horno (lám. 3), que nunca faltó en la cocina, siendo pocas las veces que se hizo en recinto aparte.

Otras piezas de segundo orden, fueron el "cillero" y la bodega, aunque ésta no tiene hoy la más mínima importancia por la poca atención que se presta al cultivo de la vid, de tan pobres rendimientos en esta clase de terrenos. Por otra parte los pocos emparrados que existieron, no crearon la imperiosa necesidad de construirla.

La buhardilla complementó el número de habitaciones, si bien, sólo fueron construidas en casas de segundo y tercer tipo en las que la economía permitió una edificación de mayor tamaño.

Los pueblos se acomodaban en aquellos lugares que ofrecían mayores recursos y facilidad para su aprovechamiento.

Se dividían por barrios, con calles tortuosas, estrechas y recorridas por regueros de desagüe.

Los pajares estuvieron en las afueras, conservando, como en las casas, la rigurosa orientación de puertas, ventanas y "buqueiros" (boquerón), al lado opuesto de los vientos.

Finalmente, las precarias condiciones de saneamiento y de comodidad, son nota importante, padeciendo su infraestructura un estancamiento que a duras penas se está superando en toda la dimensión que ofrecen las deprimidas Cabrerías.